

MEDICINA & HISTORIA

Nº 1
2008
CUARTA ÉPOCA

REVISTA DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS DE LAS
CIENCIAS MÉDICAS
Publicación trimestral
Fundada en 1964

Fundación Uriach 1838
Centro de Documentación
de Historia de la Medicina

Polígono Industrial
Riera de Caldes
Avda. Camí Reial 51-57
08184 Palau-solità i
Plegamans
(Barcelona-España)
www.fu1838.org
fundación-historia@uriach.com

Director:
Dr. Juan Uriach Marsal

Secretario de Redacción:
Dr. José Danón Bretós

Soporte Válido con la
Ref. SVR nº 479
Dep. legal: B.27541-1963
ISSN: 0300-8169

© de la edición.
Fundación Uriach 1838
Reservados todos los
derechos.
El contenido de la presente
publicación no puede ser
reproducido, ni transmitido
por ningún procedimiento
electrónico o mecánico,
grabación magnética, ni
registrado por ningún
sistema de recuperación de
información, en ninguna
forma, ni por algún medio,
sin la previa autorización
por escrito del titular de los
derechos de explotación de
la misma.

MEDICINA & HISTORIA



José Mª Villaverde: retrato de un desconocido

Olga Villasante Armas
Antonio Rey González
José Vicente Martí Boscà

*El negocio del biógrafo
es el detalle*
Henry James

Introducción¹

José M.^a Villaverde perteneció a la que se ha venido en llamar como escuela de Psiquiatría madrileña, inaugurada por Pedro Mata (1811-1877) y gestada y continuada por su discípulo José M.^a Esquerdo (1842-1912). En su ya clásico esquema, Gracia² lo adscribe a la generación de 1916, también llamada “generación de los Archivos de Neurobiología”. Estos jóvenes alienistas se plantearon la concepción de la enfermedad mental desde unos fundamentos radicalmente nuevos, por lo que este grupo puede también denominarse como la “primera generación psiquiátrica española”, ya que sus integrantes elaboraron una Psiquiatría de altura, científica y actual, introduciendo la Psiquiatría alemana desde la base neurológica que supone la Histopatología del sistema nervioso de Ramón y Cajal (1854-1934). Uno de los puntales del nacimiento de esta nueva disciplina fue, sin lugar a dudas, Luis Simarro (1851-1921), que compartió con Cajal la creación de una escuela de neuropsiquiatras que renovaron completamente la materia en nuestro país. Entre estos discípulos comunes cabe mencionar al histólogo Pío del Río Hortega (1883-1945) y a los psiquiatras Nicolás Achúcarro (1880-1918), Gonzalo Rodríguez Lafora (1886-1971), Miguel Gayarre (1886-1936) y, desde luego, el propio Villaverde, que se formaron como clínicos junto a él, antes de su incorporación al laboratorio de Cajal.

Apuntes biográficos

José María Venancio Emeterio Villaverde y Larrar nació el 3 de marzo de 1888, en la ciudad de Vitoria, provincia de Álava³, donde realizó estudios de bachillerato en el Instituto General y Técnico. En 1903 comenzó los estudios en la Facultad de Medicina de Valladolid, obteniendo el grado de licenciado el 9 de junio de 1910. Su expediente académico se puede calificar de muy brillante, logrando matrículas de honor en todas las asignaturas de la carrera a excepción de un sobresaliente en Pediatría. Paradójicamente, el único aprobado lo obtuvo en lengua alemana, idioma que años más tarde le sirvió para su formación, así como para destacadas publicaciones y traducciones. Sus profesores fueron importantes personalidades de la medicina de la época, destacando su maestro en Historia, Leopoldo López García (1854-1932)⁴, del que era entonces profesor ayudante Pío del Río Hortega⁵. Fue alumno disector (interno por oposición) en la cátedra de Anatomía del segundo curso, de Leonardo de la Peña Díaz (1875-1957). También fue alumno, en el curso 1907-1908, del que posteriormente fuera una importante figura de la Historia de la Medicina en España: Eduardo García del Real Álvarez (1870-1946), que en aquellos años era titular de la asignatura de Patología y Clínica Médica⁶. Con fecha 30 de septiembre de 1910, previos los ejercicios de oposición correspondientes, obtuvo el premio extraordinario de licenciatura en la Facultad de Valladolid.

Durante el curso 1910-1911 se matriculó en la Universidad Central de las cuatro asignaturas de doctorado, pero por problemas de salud que le obligaron a estar alejado de Madrid, las cursó en el siguiente. A los 24 años de edad solicitó a la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) una pensión para continuar sus estudios de Psicología y Psiquiatría con el profesor Alois Alzheimer (1864-1915) en Breslau. En la solicitud argumentó que ya había acudido al curso de Psicología Experimental durante dos años y que tenía conocimientos de francés, inglés y alemán⁷. De hecho, el curso de Psicología Experimental era impartido por Luis Simarro en la Facultad de Ciencias de Madrid⁸, donde probablemente contactó con él. Fruto de esta colaboración fue el trabajo “Un nuevo método para el teñido de la neuroglia”, publicado en el *Boletín de la Sociedad Española Biología*. En enero de 1914 solicitó otra pensión en el extranjero, esta vez para estudiar Neurología con el profesor Max Lewandowsky (1876-1918) en Berlín⁹. En 1916 la JAE le concedió estudiar el semestre de verano en Zurich con Eugen Bleuler (1857-1940)¹⁰, que se prolongó hasta agosto de 1917¹¹. Así

bibliografía secundaria que pudiera ofrecer datos sobre su trayectoria vital y profesional, para luego indagar en los archivos pertinentes; la exploración se tradujo en un trabajo que ofreció nuestra primera versión de su biografía, un análisis de la polémica en cuestión y un primer acercamiento cuantitativo a su obra, que presentamos a las VI Jornadas de Historia de la Psiquiatría: REY, A; MARTÍ BOSCA, JV. *Un monárquico y un anarquista. Debate sobre el psicoanálisis (1924-1928): José M.^a Villaverde e Isaac Puente*, en: CAMPOS, R; VILLASANTE, O; HUERTAS, R (eds). *De la “Edad de Plata” al exilio. Construcción y “reconstrucción” de la psiquiatría española*, Madrid, Frenia, 2007. Por otro lado, nos animó la pequeña empresa de realizar la biografía de este casi inexplorado neuropsiquiatra para el *Diccionario Biográfico Español*. Vid: VILLASANTE, O. Voz: Villaverde, en: *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia (en prensa).² GRACIA, D. “Medio siglo de psiquiatría española: 1885-1936”, *Cuadernos Hist Med Esp*, 1971, 10:305-9
³ Todos los datos sobre su nacimiento, estudios primarios, bachillerato y estudios universitarios proceden del ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, Sección Archivo Histórico, *Expediente académico de Don José María Villaverde y Larrar*. Hasta ahora, gran parte de las noticias biográficas sobre Villaverde provienen de: VALENCIANO, L. *El Doctor Lafora y su época*, Madrid, Morata, 1977, que obtuvo la mayoría de los datos por conocimiento personal del biografiado y de entrevistas orales con uno de sus discípulos, el Dr. Puyuelo. En la breve biografía seminal de ÁLVAREZ SIERRA, J. *Diccionario de autoridades médicas*, Madrid, Editora Nacional, 1963, se hace constar que nació en Valladolid y que su segundo apellido era Larraz, errores que ya se habían cometido en vida del autor, y que se han arrastrado penosamente hasta la actualidad.
⁴ Leopoldo López García perteneció a la generación de los artífices de la incorporación en el orden médico y científico de España al movimiento europeo positivista: LÓPEZ PIÑERO, JM.^a *Santiago Ramón y Cajal*, Valencia, PUV, 2006
⁵ LÓPEZ PIÑERO, JM.^a *op. cit.* *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Voz: *García del Real, Eduardo*, Barcelona. Hijos de J. Espasa Editores, 1930. También: CARRILLO, JL. *¿Demolición controlada?: una exigencia del proceso de profesionalización de la Historia de la Medicina en España*, en: MARTÍNEZ PÉREZ, J et al. (coords) *La medicina ante el nuevo milenio: una perspectiva histórica*, Cuenca, UCLM, 2004
⁷ RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, ARCHIVO JAE, Caja 151/319 (*En adelante se referenciará JAE*), documento de 15.11.1913
⁸ VIDAL PARELLADA, A. *Luis Simarro y su tiempo*, Madrid, CSIC, 2007
⁹ JAE, documento de 30.1.1914
¹⁰ JAE, documento de 7.2.1916
¹¹ JAE, carta del 15.9.1916, dirigida desde Zurich al presidente de la JAE, para prolongar el tiempo de pensionado.

¹ Hace aproximadamente dos años, uno de nosotros, trabajando sobre el médico libertario Isaac Puente (1896-1936), y al revisar sus publicaciones de los años 20, advirtió que este autor había mantenido durante cuatro años una polémica sobre el psicoanálisis con el neuropsiquiatra José M.^a Villaverde. Vid: MARTÍ BOSCA, JV. *Isaac Puente, el médico que quiso curar al pueblo*, en: FERNÁNDEZ DE MENDIOLA, F; RIVERA, A; MARTÍ BOSCA, JV. *Isaac Puente, el médico anarquista*, Tafalla, Txalaparta, 2007. La primera medida fue localizar la



Dr. D. José María de Villaverde

pues, desde el 8 de mayo de 1916 fue pensionado por espacio de quince meses, asistiendo al Instituto de Anatomía Cerebral y a la Policlínica de Enfermedades Nerviosas, ambas de la Universidad de Zurich, con el profesor Constantin von Monakow (1853-1930), donde estudió la Histopatología del cuerpo caloso y, posteriormente en la misma Universidad, en la Policlínica de Psiquiatría con los profesores Bleuler y Mayer, sobre las teorías de la demencia precoz¹².

Si bien en su formación histopatológica fue discípulo de Santiago Ramón y Cajal, su contacto con la psiquiatría clínica lo realizó en el Manicomio de Ciempozuelos con Antonio Fernández Vitorio (1867-1925)¹³. En el año 1918, y tras su vuelta de Zurich, comenzó a trabajar en el Laboratorio de Investigaciones Biológicas¹⁴ y, probablemente, ese mismo año fue encargado de la consulta de

Neuropsiquiatría en el Hospital del Buen Suceso (Madrid). Luis Valenciano (1905-1985) aludió a que “Villaverde tenía también una acreditada consulta, acaso menor de lo que le correspondía por la peculiaridades de su personalidad”¹⁵. Aunque desconocemos la fecha, fue también el médico encargado de la Neuropsiquiatría en el Instituto Médico-Quirúrgico de la Encarnación¹⁶.

El día 14 de junio de 1919 se expidió el acta del grado de doctor, calificado como sobresaliente¹⁷, tras la lectura de “El método de Binet-Simon y sus resultados”, siendo uno de los primeros en utilizar dicho test en España.

El 13 de noviembre de ese año se convocaron las oposiciones a la cátedra de Historia Crítica de la Medicina¹⁸, vacante en la Universidad Central, presentándose Villaverde como aspirante a ella junto con Eduardo García del Real, Fermín Garrido Quin-

tana, José Palancar y Tejedor, José M.^a Albiñana y Sanz, Ángel Durán Gao, José de Eleizegui López, Tomás Orellana de Massa, Leonardo Rodrigo Lavín, Manuel de los Reyes García y Misael Bañuelos García¹⁹. Tras una serie de cambios en el tribunal, y desestimada una denuncia presentada por Albiñana, se celebró la oposición y, en marzo de 1921, Eduardo García del Real fue nombrado catedrático numerario, a la vez que se declaró vacante la que ocupaba de Patología Clínica en la misma Facultad²⁰.

Como muchos profesionales liberales y personajes ligados al mundo cultural de la época, también Villaverde perteneció al Ateneo de Madrid desde 1921²¹. Allí dictó tres conferencias; una de ellas el 25 de enero de 1922, sobre “Los desórdenes mentales, de Roberto Schumann”, realizando la presentación Amalio Gimeno (1852-1936); una segunda, el 22 de febrero del mismo año, titulada “Los cerebros de los grandes hombres”, esta vez con proyecciones, y la última, el 2 de abril del año siguiente, que dedicó a “Esquermo y los problemas psiquiátricos nacionales”. Las tres debieron publicarse por este organismo cultural, aunque no hemos podido localizar ningún ejemplar. El 30 de abril de 1925, y sin que sepamos el motivo, se anotó la baja del socio número 10.210, José de Villaverde, domiciliado en la calle Lealtad²².

En el año 1924 tradujo el *Tratado de psiquiatría*, de Eugen Bleuler, con un breve prólogo de Ramón y Cajal²³, que recibió las críticas de Lafora. Cuando la traducción de la tercera edición del libro estaba en prensa, apareció la cuarta en alemán, lo que obligó a Villa-

¹² GARCÍA, E; HERRERO, F. *Neuropsiquiatría y psicología en España en el primer tercio del siglo XX. El papel de la JAE*, en: *Un siglo de psiquiatría en España. I Congreso de la Sociedad de Historia y Filosofía de la Psiquiatría*, Madrid, Extra Editorial, 1995

¹³ BERTOLÍN, JM. *Literatura psiquiátrica en España en el período 1901-1936*, Valencia, PUV, 1990

¹⁴ “El Dr. José M.^a Villaverde en la Academia, *Siglo med*, 1934, 94 (4224):587-90. Como ha puesto de manifiesto LÓPEZ PINERO, JM.^a *op. cit.*, al referirse a la llamada “Escuela histológica española” lo habitual ha sido no distinguir de forma adecuada los dos grupos claramente diferenciados que la integraron: el de los discípulos directos de Cajal y el encabezado sucesivamente por Achúcarro y Río Hortega. La lista de los primeros comenzaría cronológicamente por su hermano Pedro Ramón y Cajal y la continuarían Domingo Sánchez Sánchez, José Francisco Tello Muñoz (1880-1958), Fernando de Castro (1906-1967) y Rafael Lorente de No. A la lista de los discípulos directos hay que añadir, sin duda, el nombre de Villaverde.

¹⁵ VALENCIANO, L. *op. cit.* Véase también: REY, A; MARTÍ BOSCA, JV. *op. cit.*

¹⁶ “El Dr. José M.^a Villaverde en la Academia”, *op. cit.*

¹⁷ UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, *Ibidem*.

¹⁸ *Gaceta de Madrid*, 317(13 de noviembre de 1919):642

¹⁹ *Gaceta de Madrid*, 334(30 de noviembre de 1919):1021

²⁰ *Gaceta de Madrid*, 75(16 de marzo de 1921):890

²¹ MEMORIA. *Memoria leída en el Ateneo de Madrid por el secretario primero D. Victoriano García Martí con motivo de la inauguración del curso académico de 1922-1923*, Madrid, Gráfica Ambos Mundos, 1922

²² Comunicación por correo electrónico de 5 de mayo de 2006, de la Biblioteca del Ateneo de Madrid, sobre la anotación de baja en el libro de socios.

²³ BLEULER, E. *Tratado de psiquiatría*, Madrid, Calpe, 1924. Traducción de la 3^a edición alemana (1920) y adiciones de la cuarta (1922) del *Lehrbuch der Psychiatrie*.

verde a introducir un apéndice al final de la obra con algunas modificaciones dignas de mención. Unos años más tarde, tradujo la segunda edición alemana de *El pensamiento indisciplinado y autístico en la medicina y la manera de evitarlo*, del mismo autor. Valenciano, además, le atribuye el capítulo *Pathohistologie der Neuritis und Polineuritis* de la enciclopedia neurológica alemana *Handbuch der Neurologie*, publicada bajo la dirección de Oswald Bumke (1877-1950) y Otfried Foerster (1873-1941).

En 1926 asistió como ponente al IV Congreso de Estudios Vascos, dedicado a la orientación y enseñanza profesionales²⁴. Unos años después, el 19 de julio de 1930, se dictó la Real Orden 1448, designando a D. José María Villaverde y Larráz (*sic*) para que, como delegado oficial del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y a propuesta de la JAE, asistiera al Congreso anual de la Sociedad de Neurólogos alemanes, que se celebró en Dresde en septiembre de 1930²⁵. Villaverde también representó a España en el Congreso Internacional de Neurología, que se celebró en Berna en agosto del año 1931, asignándole la JAE 30 pesetas diarias de pensión y 500 para el viaje²⁶. Al año siguiente, se concedió una nueva asignación a petición de Ramón y Cajal²⁷. De nuevo, en septiembre de 1932, Villaverde acudió al XXI Congreso Alemán de Neurología²⁸. Sin embargo, este año no fue importante para Villaverde por esta reunión científica, por excelente que fuera, sino por un hecho relacionado con su actividad profesional que despertaría no poca polémica.

Con la muerte repentina de José Sanchís Banús (1892-1932), quedó vacante la jefatura del Servicio de Neuropsiquiatría, del Hospital Provincial²⁹, a la que sólo aspiraron Rodríguez Lafora y Villaverde. Los discípulos de Lafora se agruparon a su alrededor, mientras Villaverde paseaba con un amigo incondicional, Carlos González Bueno (1898-1984)³⁰, ambos con sombrero verde, que entonces usaban los monárquicos porque reunía las iniciales de «Viva El Rey De España»³¹. Moya dice haber recogido dos versiones acerca de esta oposición. La primera expresa que la ganó brillantemente Lafora y que los amigos de Villaverde pretendieron que se dividiera el servicio en dos, uno para Lafora y otro para Villaverde. Parece ser, según esta versión, que Lafora no puso dificultad alguna, ya que según dijo, con unas pocas camas le bastaba para trabajar adecuadamente. La segunda versión, en cambio, explica que Villaverde, de verbo brillante, realizó unos ejercicios extraordinariamente llamativos por su calidad en la exposición, frente a Lafora, que estuvo muy premioso y lento, como lo era con frecuencia³². El resultado de la oposición, que ganó Lafora, la discutieron revistas médicas partidarias de Villaverde³³. El tribunal, constituido por José Mouriz Riesgo (1884-1934), José Miguel Sacristán (1887-1957), Gregorio Marañón (1887-1960), José Goyanes Capdevila (1876-1964) y Fernando Enríquez de Salamanca (1890-1966), solicitó a la Diputación la creación de una segunda plaza³⁴, que se concedió a Villaverde, vulnerando ciertamente la ley de Adminis-

tración Local, que no admitía ampliación de plazas. Apasionadamente, los discípulos de Lafora elevaron un recurso contencioso-administrativo, encabezado por Luis Valenciano, que se resolvió por caducidad en plena Guerra Civil, debido a la ausencia de la formalización de los denunciantes ante la Audiencia Territorial de Madrid³⁵. Desde la polémica oposición quedó duplicado el Servicio de Psiquiatría: Lafora se encargó de las mujeres y Villaverde de los hombres. Al año siguiente, el 13 de diciembre (en la misma fecha que Lafora), se produjo el ingreso de Villaverde en el Cuerpo Médico Farmacéutico de la Beneficencia Provincial, figurando en el escalafón como profesor médico, con un sueldo de 6.500 pesetas anuales³⁶.

En marzo de 1933 ocurrió un hecho de gran trascendencia para la enseñanza oficial de la Psiquiatría en España al intentar crearse por vez primera una cátedra de la asignatura³⁷, primero en Madrid y posteriormente en el resto de Facultades de Medicina. Primero se comentó que la cátedra se creaba para favorecer a Sanchís Banús, pero muerto éste en 1932, la Junta de Estudios quería que fuera catedrático de Psiquiatría J. M. Sacristán, pero no era doctor y no pudo oponer³⁸. Una vez nombrado el tribunal se publicó la relación de aspirantes admitidos a la oposición, entre los que se encontraban José M.^a de Villaverde junto con José M.^a Aldama Truchuelo, Román Alberca Lorente, Ángel Suils y Pérez, Juan José López Ibor y Miguel Prados Such³⁹. Al fin se realizaron las pruebas⁴⁰, en las que obtuvieron votos, Villaverde, Prados Such y López Ibor, aun-

que no en cuantía suficiente, por lo que la plaza fue declarada desierta. Volvió a convocarse la oposición en marzo de 1935, a la que ya pudo presentarse Sacristán, junto con Villaverde, López Ibor,

²⁴ IV Congreso de Estudios Vascos: Vitoria 1926. Orientación y enseñanza profesionales, San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos, 1927

²⁵ *Gaceta de Madrid*, 205(24 de julio de 1930):593

²⁶ JAE, documento de 3.7.1931

²⁷ JAE, documento de 4.7.1932

²⁸ GARCÍA, E; HERRERO F. *op. cit.*:111-38

²⁹ VALENCIANO, L. *op. cit.*:80, y MOYA, G. *Gonzalo R. Lafora. Medicina y cultura en una España en crisis*, Madrid, UAM, 1986:85-9

³⁰ Carlos González Bueno fue, después de la Guerra, presidente del Colegio de Médicos de Madrid, del Consejo General de Colegios Médicos y de la Diputación Provincial de Madrid. Véase: ALBARRACÍN, A. *Historia del Colegio de Médicos de Madrid*, Madrid, COMM, 2000

³¹ MOYA, G. *op. cit.*

³² *Ídem*. Aquí se reproduce una carta dirigida a José Miguel Sacristán, con fecha de 22 de octubre de 1933, que podría aclarar en parte lo sucedido, y a cuya cita remitimos al lector.

³³ Villaverde pertenecía a las redacciones de *El Siglo Médico* y *La Medicina Ibera*.

³⁴ Según MOYA, G. *op. cit.*, fue el Dr. Sacristán quien propuso la división del Servicio en dos independientes, con la plena aquiescencia de Enríquez de Salamanca. Como sabemos, esta solución salomónica fue la que le permitió a Lafora regresar al Hospital Provincial tras su vuelta del exilio mexicano.

³⁵ ARCHIVO REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID. *Recurso Contencioso-Administrativo interpuesto por D. Luciano (sic) Valenciano Gayá y D. Miguel Prados Such (...)*, Sig. 4649. carpeta 14. El sobreseimiento del recurso permitió a Lafora, a su regreso del exilio, ocupar la plaza de Villaverde, ya que la suya, abandonada en la contienda, fue adjudicada en propiedad a Juan José López Ibor. Un resultado que no deja de ser irónico.

³⁶ ARCHIVO REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID. *Escalafón del Cuerpo Médico-Farmacéutico de la Beneficencia Provincial (en Julio de 1936)*. Sección de Gnº Interior. Personal.

³⁷ *Gaceta de Madrid*, 193 (12 de julio de 1933):262

³⁸ ANGOSTO, T. "D. José Pérez-López Villamil o la pasión por el recuerdo", *Revista AEN*, 1985, 5, (15):487-8

³⁹ *Gaceta de Madrid*, 62(3 de marzo de 1934):1766-1767.

⁴⁰ PÉREZ PEÑA, F. *Los últimos clínicos de San Carlos*, Madrid. Visión Net, 2005

A ✓ R 2678
2696

DECLARACIÓN DEL TESTIGO

En Madrid a veintinueve de Mayo de mil novecientos treinta y ocho ante este Juzgado compareció el testigo asistido al margen, el cual fué enterado del objeto de su comparecencia, de la obligación que tiene de decir verdad, y de las penas en que incurre el reo de falso testimonio, siendo Juramentada con arreglo a su clase, y

Preguntado por las generales de la Ley, dijo: Llamarse como queda dicho, de treinta y ocho años, años de edad, de estado soltera natural de Vitoria de profesión empleada que no ha sido procesado, y con domicilio en Gernona 10 y que no le comprenden las demás.

Preguntado, dice: Que su hermano D. JOSE M^a DE VILLVERDE Y LARRAR, de profesión médico afiliado a Renovación y Falange de 48 años de edad, con domicilio en Espalter 2, fué detenido por milicias desconocidas suponiéndose fueran de la Checa de Fomento en la Penión Monge, Avenida de Peñalver 8, el 29 de Septiembre de 1936 siendo conducido se ignora

Su cadáver no fué hallado en ningún sitio

Personas sospechosas de participación en el crimen no se sabe pero pueden dar algunos datos el personal izquierdista del Hospital General de Madrid, de donde se supone partió la denuncia contra él.

Paradero de éstos:

Su defunción no ha sido inscrita en el Registro Civil Era natural, de Vitoria, hijo de Julio (Difunto) y de María (Domiciliada en Vitoria, Constitución 21), soltero. No dejó testamento. Pueden servir de testigos D. Julio Sousa Pego con domicilio en la calle de Atocha 78 y D. Alvaro Calvo y Alfageme. con domicilio en Monte-Esquina 42. Los hechos no han sido denunciados en ningún juzgado militar.

Ratificase, previa lectura, y firma con su S. S. Doy fe

2365 *Moy* *Rosa de Villaverde y Larrar*

NOTAS.—(1) Padre, hijo, marido, etc.—(2) Nombres de las personas que le apresaron.—(3) Sitio en que se efectuó la detención.—(4) Fecha de la muerte.—(5) Refiere lo que sucediese a la víctima desde el momento de la detención hasta su muerte.—(6) Representar la clase de heridas que presentase.—(7) Escribir sus nombres y los hechos imputados a cada uno de ellos.

Causa General (1939)

Prados y otros, quedando de nuevo sin ocupar.

En septiembre de ese año, Villaverde participó en el X Congreso Internacional de Historia de la Medicina, celebrado por vez primera en España y que contó con la presencia de los más destacados expertos del momento, formando parte de la Junta Organizadora que presidió Marañón.

Poco antes, otro hecho enfrentó a Villaverde con Lafora. A la muerte de Cajal, el 17 de octubre de 1934, se presentó a la Academia Nacional de Medicina la candidatura de Pío del Río Horteiga, como justificado sucesor al sillón dejado por el maestro⁴¹. Lafora, miembro de la institución desde al año ante-

rior, consideraba que los dignos herederos del puesto de Cajal eran Pío del Río, ya entonces mundialmente conocido por sus investigaciones sobre la Histología e Histopatología del sistema nervioso, J. Francisco Tello o Fernando de Castro, todos ellos de proyección internacional⁴². La Academia no se demoró y convocó una reunión para el 2 de noviembre, en la que se debían proponer los candidatos para la vacante. Al final los tres candidatos fueron: Pedro Ara Sarriá (1898-1973), catedrático de Anatomía en Valencia, Cádiz y Madrid⁴³, propuesto por un grupo de académicos encabezados por Enrique Slocker de la Rosa (1882-1943); otro grupo, cuyo portavoz era Lafora,

a Río Horteiga, y un tercero, con Antonio Simonena Zabaletgui (1861-1941) como representante, a Villaverde. La cuestión debía resolverse en una votación a celebrar quince días más tarde. Estaba claro que era una lucha en el seno de la Academia entre progresistas y conservadores y, tras muchas peripecias, la votación dio la mayoría a Villaverde⁴⁴. Lafora renunció a su condición de académico y realizó desde la prensa una denuncia, ya que consideraba que Villaverde había sido elegido más por intrigas político-religiosas que por méritos profesionales. El día 23 de ese mismo mes se leyó la carta de Villaverde aceptando la designación como académico, por lo que quedó proclamado y, como sabemos, preparó su discurso de entrada. Villaverde no pudo tomar posesión de su sillón⁴⁵, ya que en septiembre de 1936, durante la represión acaecida en el Madrid republicano en los primeros meses de la contienda, fue asesinado⁴⁶. Esta situación no ha podido confirmarse porque nunca apareció su cadáver y, al finalizar la Guerra, el juzgado le consideró “desaparecido”⁴⁷. Aún en plena Guerra Civil, Francisco Javier Cortezo, director de *El Siglo Médico*, le dedicó un apasionado artículo, en el que recordando su carrera profesional lo elevaba a la categoría de “mártir de la barbarie rojo-marxista-judaico-masónica”, con graves acusaciones al entonces ya fallecido Sanchis Banús (“buen pájaro”), a Rodríguez Lafora (“... modelo de villano y ejemplo de farsante científico! Ya hablaremos, porque éste aún no se ha muerto”) y Sacristán (“¡Aquel Sacristán!”), a quienes considera-

ba culpables de los atropellos sufridos y que “no deben ni pueden quedar sin la sanción merecida”⁴⁸.

Según el expediente que se instruyó por la incorporación de su asesinato a la Causa General, fue arrestado el 29 de septiembre de 1936 en la Penión Monge, sita en la Avenida de Peñalver, 8, de Madrid, donde suponemos que debió esconderse; desde allí fue trasladado a la checa de Fomento. En el expedien-

⁴¹ La Real Academia Nacional de Medicina, institución médica creada en 1734, se denominó Academia Nacional de Medicina desde 1933 hasta 1975, año en que con la finalización del franquismo recuperó su denominación actual. Véase: RODRÍGUEZ NOZAL, R. *Real Academia Nacional de Medicina*, en: *Enciclopedia Universal*, DVD, Micronet, 2004

⁴² RODRÍGUEZ LAFORA, G. “Academia Nacional de Medicina. La sucesión de Cajal”, *Diario de Madrid*, (31 de octubre de 1934)

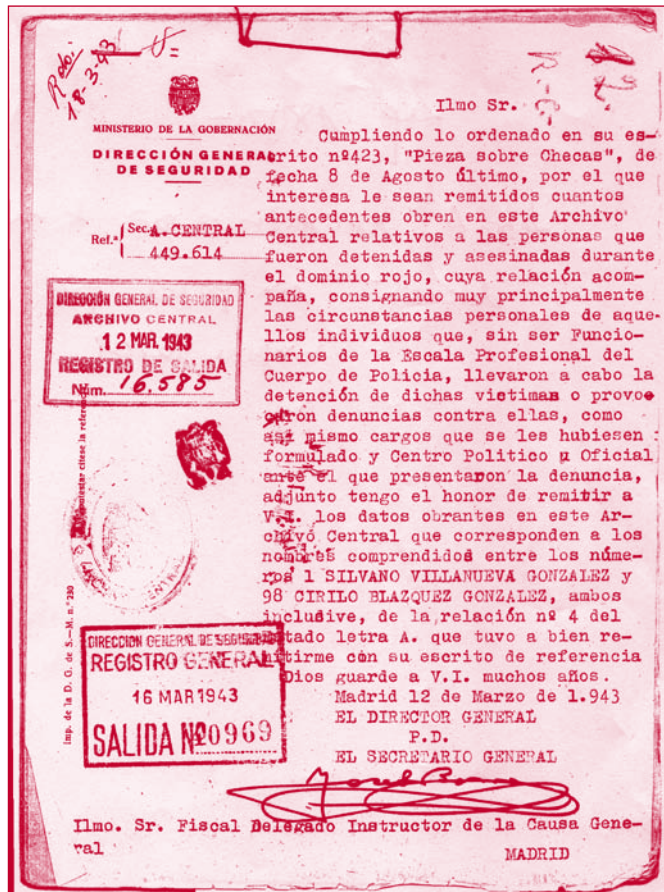
⁴³ DÍAZ-RUBIO, M. *100 médicos españoles del siglo XX*, Madrid, You&Us, SA, 2000

⁴⁴ Sabemos del marcado pensamiento monárquico y conservador de Villaverde, así como de la declaración a la Causa General de su propia hermana sobre su militancia en opciones ultraderechistas: Renovación Española y Falange Española (*vid infra*). Aunque no hemos obtenido documentación directa de su militancia política, hay constancia de su participación en algunas actividades de los monárquicos, como su conferencia sobre el psicoanálisis en la tribuna de Acción Española: HERRERO GARCÍA, M. “Actividades culturales”, *Acción Española*, 1932, 2(10): 427

⁴⁵ VALENCIANO, L. *op. cit.*: 122-126. También MOYA, G. *op. cit.*: 94-5, y HUERTAS, R. *Lafora. Vallejo Nágera. Garma. Los médicos de la mente. De la neurología al psicoanálisis*, Madrid, Nivola, 2002: 49-51

⁴⁶ MINISTERIO DE CULTURA. Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, *Causa General*, legajo 1504, caja 2, folio 2629r

⁴⁷ El 13 de febrero de 1940, por auto del juez de Primera Instancia, se realizó la inscripción en el Registro Civil como “desaparecido”: REGISTRO CIVIL DE MADRID, Sección 3^a, tomo 169-5, folio 366v



Causa General (1943)

te, su hermana, María Villaverde y Larrar, de 38 años, soltera y residente en capital, que compareció ante el juez en calidad de testigo el 29 de mayo de 1939, declaró ignorar donde fue conducido su hermano José María, ya que su cadáver no fue hallado “en ningún sitio”. Al ser preguntada por el juez si conocía o sabía de personas sospechosas de participación en el crimen, declaró: “no se sabe pero pueden dar algunos datos el personal izquierdista del Hospital General de Madrid, de donde se supone partió la denuncia contra él”. Por último, confirmó que su defunción no había sido inscrita en esa fecha en el Registro Civil, ni los hechos denunciados en ningún juzgado militar. Años más tarde, y a instancia del fiscal delegado instructor de la Causa General, éste solicitó a la Dirección Gene-

ral de Seguridad los antecedentes que obrasen en relación con José M.^a Villaverde y se le contestó que solamente existía en su expediente personal la copia de un telegrama que el comisario jefe de Seguridad (Grupo Civil) dirigió a Alicante con fecha 29 de mayo de 1938, que dice así: “Ruego le ordene se averigüe Manicomio de esa provincia en que esté recluso Médico JOSE MARIA VILLAVERDE LARRA (sic) participándome resultado.- Salúdale.- Transmítase.” Se subraya que no obran más antecedentes del interesado así como tampoco figuran nombres de denunciantes ni de otras personas que pudieran haber intervenido en su detención⁴⁹. En 1940, la dirección del Instituto Cajal, en su publicación oficial, le dedicó una necrología en la que se expresaba que “fue cruelmente ase-

sinado un día de los últimos del mes de septiembre” y que “súplicas y recomendaciones que se hicieron al efecto para evitar que se perpetrara el crimen fueron inútiles”⁵⁰.

El discurso para su entrada en la Academia Nacional de Medicina quedó bajo la custodia de su ponente, Joaquín Decref y Ruiz (1864-1939), que lo habría entregado a la institución cuando ésta se reconstituyó pasada la Guerra; pero Decref murió en abril de 1939, y nada se supo de la disertación durante años. Al final, sus herederos la hallaron entre sus papeles y la remitieron a la Corporación, que encargó a Pedro Laín Entralgo (1908-2001) su lectura oficial, en 1946. El discurso titulado “Degeneración y regeneración de las neuritis”, en el que abordaba las lesiones neurológicas producidas por la intoxicación saturnina, fue leído en la Academia de Medicina e incluido en sus *Anales*⁵¹. En su prólogo “Hablar con los muertos”, relata Laín cómo Villaverde había sido elegido miembro numerario de la Academia para sustituir la vacante que había dejado el maestro Cajal: “Escribió con puntualidad el discurso de ingreso, que remitió al Dr. Decref, encargado de contestarle en nombre de la Academia. Así las cosas, llegó el mes de julio de 1936 y con él la decisiva ocasión española de nuestro Alzamiento. Villaverde, entrañable y gallardamente fiel, de por vida, a lo que el Alzamiento significaba, dio con su existencia testimonio de su fidelidad, víctima de la saña y del odio”⁵².

Según Valenciano⁵³, sus discípulos más destacados fueron Puyuelo, Portillo y algún tiempo, Górriz.

La obra médica

La obra científica de José M.^a Villaverde ha sido descrita en un trabajo anterior⁵⁴, al que cabe ahora añadir el repertorio de sus publicaciones que hasta ahora hemos podido localizar. La extensión de la misma impide, por motivos de espacio, su estudio completo, por lo cual se ha decidido analizar los trabajos dedicados a tres temas de especial relevancia para la época: la Psiquiatría Forense, el tratamiento intrarraquídeo de la lues y los tratamientos por narcosis prolongada, trabajos que aportan una adecuada valoración de la relevancia científica de Villaverde. También se han excluido los textos relativos al psicoanálisis por haber sido tratados anteriormente⁵⁵.

La importancia investigadora de Villaverde fue puesta en duda en el contexto de la polémica ya citada con motivo de la plaza vacante en la Aca-

⁴⁸ CORTEZO, FJ. “Altar de Hermanos. El doctor José M.^a de Villaverde”, *Semana Médica Española*, 4 (24 de septiembre de 1938):125-127

⁴⁹ MINISTERIO DE CULTURA. AHN, Fondos Contemporáneos, *Causa General*, legajo 1800, caja 1, Estado A, relación nº 4

⁵⁰ DIRECCIÓN DEL INSTITUTO CAJAL. “José M.^a Villaverde Larrar. Caído por Dios y por España. ¡Presente!”, *Trabajos de Instituto Cajal de Investigaciones Biológicas*, 1940, 32. No hemos podido recabar ninguna información sobre las actuaciones para evitar su muerte, más allá de las atribuidas al propio Lafora, que recomendó a Villaverde que se fuera a vivir y a dormir al Hospital para evitar ser “paseado”. Villaverde, evidentemente, no aceptó el consejo. MOYA, G. *op. cit.*:89

⁵¹ ANALES DE LA REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA. *Solemne sesión*, Madrid, Imp. de J. Cosano, 1946, 63(1)

⁵² ANALES. *op. cit.*:II

⁵³ VALENCIANO, L. *Ídem*: 80

⁵⁴ REY GONZÁLEZ, A; MARTÍ BOSCA, JV. *op. cit.*:88-91

⁵⁵ *Ídem*, y CARLES, F et al. *Psicoanálisis en España (1893-1968)*, Madrid, AEN, 2000:103-9 y 129-31

demia Nacional de Medicina. Rodríguez Lafora, al comparar su producción con la de Río Hortega dijo que los materiales aportado por éste “constituían una columna de medio metro de monografías” y que frente “a este fruto de la enorme labor de Río Hortega, presentó su ex discípulo tres pequeños trabajos que versaban sobre el mismo tema (neuritis saturnina)”⁵⁶. Nada más lejos de la verdad, aunque no pretendemos entrar en comparaciones entre la obra de ambos científicos. Incluso confrontando, de forma cuantitativa, la obra de Villaverde con la del propio Lafora, uno de los neuropsiquiatras contemporáneos más activos, encontramos que, en el mismo período de tiempo, el total de trabajos de Lafora fue de 161, frente a los 111 de Villaverde⁵⁷. Por ello, pensamos que no se sustentan objetivamente las descalificaciones que Lafora hizo de Villaverde, antes fruto de las divergencias políticas entre ambos que del rigor académico.

Villaverde y la medicina forense

EL interés creciente de los frenópatas por reclamar el reconocimiento de la Psiquiatría como disciplina científica y rama de la medicina, durante el siglo XIX, se reflejó en las revistas especializadas, conferencias e intervenciones periciales⁵⁸. El encuentro entre la locura y la medicina legal en España se facilitó gracias a tres vías: los textos de psiquiatría forense, la creación de las cátedras de Medicina Legal y la participación de los frenópatas en los tribunales, a partir de mediados de siglo. Esta última vía constituyó uno de los pilares esenciales del pro-

ceso de institucionalización de la Psiquiatría, logrando el reconocimiento social de los frenópatas como expertos en materia de patología mental⁵⁹. Así en España, de la mano de los primeros mentalistas, a partir de los años cincuenta, algunos juicios civiles generaron gran eco social como el de Juana Sagrera⁶⁰, en 1862. En otros casos, los psiquiatras trataron de demostrar la irresponsabilidad del acusado para poder evitarle la pena, como en el caso Fiol en el que Pedro Mata, Antonio Pujadas (1811-1881) y Emilio Pi i Molist (1824-1892) consiguieron la reclusión manicomial para el procesado diagnosticado de monomanía. Este aspecto legal también interesó a Villaverde que participó junto a Jaime Esquerdo y Sáez, médico director del manicomio de Carabanchel, en el juicio por el asesinato de un mecánico en la carretera de Galapagar, en 1925. Ambos médicos, después de someter al detenido a un examen somático y mental, dictaminaron que se podía diagnosticar de *dementia praecox*. El informe médico legal fue publicado en la prensa y en un pequeño libro⁶¹, y en él se realizó una disertación sobre la esquizofrenia y adjuntaron una serie de interesantes documentos escritos y dibujados por el propio paciente mientras se hallaba en la cárcel de El Escorial. Jaime Esquerdo no hacía sino continuar una actividad que su padre J. M^a Esquerdo había empezado en los tribunales de justicia. Este último había participado como perito en la defensa de diferentes reos como el frustrado regicida de Alfonso XII⁶², Otero González y el “Sacamante-cas”, Díaz Garayo⁶³. En am-

bos casos no se logró librar al reo del patíbulo, pero fueron la base de unas conferencias pronunciadas entre 1880 y 1881⁶⁴, con el título “Locos que no lo parecen”⁶⁵. Los psiquiatras no cesaron en su empeño y a finales de siglo José M.^a Escuder⁶⁶, Luis Simarro y Jaime Vera (1859-1918) lograron que el cura Galeote fuera conducido al Manicomio de Leganés⁶⁷.

En el último tercio del siglo XIX, médicos como Ángel Pulido Fernández (1852-1932) o Esquerdo, solicitaban una aplicación estricta o la modificación del Código Penal de 1870⁶⁸. Si bien en este Código *las circunstancias criminales* incluían al imbécil y al loco, Villaverde consideraba que se abordaba el problema de un modo esquemático, simplista, inadecuado y anticientífico, opinión vertida en 1928⁶⁹. Ese mismo año realizó una intervención en la Real Academia de Medicina, “El perito médico en los tribunales de Justicia”⁷⁰, en la que intervino Tomás Maestre Pérez (1857-1936), catedrático de Medicina Legal y Toxicología. De hecho, durante las últimas décadas de siglo XIX y las primeras del XX se habían realizado varias propuestas de modificación del Código Penal, materializadas a finales de 1928. Villaverde consideraba que el nuevo Código permitía mayor libertad a los peritos para informar ante el tribunal y resaltó como positivo que se admitiera la irresponsabilidad⁷¹, en caso de perturbación o debilidad mental (artículo 55), y que se estableciera la responsabilidad atenuada (artículo 65)⁷².

En otro orden de cosas, también relacionado con la Psi-

⁵⁶ MOYA, G. *op. cit.*:94-5

⁵⁷ Se han descontado las dos traducciones de obras de Bleuler y los dos últimos trabajos. Véase al final de este texto el repertorio de Villaverde.

⁵⁸ CAMPOS, R; MARTÍNEZ PÉREZ, J; HUERTAS, R. *Los ilegales de la Naturaleza, Medicina y degeneracionismo en la España de la Restauración (1876-1923)*, Madrid, CSIC, 2000

⁵⁹ HUERTAS, R. *Organizar y persuadir. Estrategias personales y retóricas de legitimación de la Medicina mental española (1875-1936)*, Madrid, Frenia, 2002

⁶⁰ REY, A; PLUMED, J. *La verdad sobre el “caso Sagrera”*, en: ÁLVAREZ, JM.^a; ESTEBAN, R. *Crimen y Locura*, Madrid, AEN, 2004:85-134

⁶¹ ESQUERDO Y SÁEZ, J; VILLAVÉRDE, JM.^a. “Informe médico legal sobre el estado mental de MVP presentado a la Sala cuarta de lo criminal de la Audiencia de Madrid con motivo de la causa que se sigue a aquel por el asesinato de N.B.G.” *Siglo med*, 1927, 79:537-42, 577-81 y 605-6

⁶² CONSEGLIERI, A; VILLASANTE, O. *Un regicida frustrado: la imbecilidad de Otero según Esquerdo*, en: MARTÍNEZ PÉREZ, J; ESTÉVEZ, J; BLAS, VL; DEL CURA, M (eds) *La locura y su gestión: enfermedad mental y psiquiatría en España*, UCLM, (en prensa).

⁶³ HUERTAS, R. *Entre la “ciencia” forense y la legitimación social: En torno al caso Garayo*, en: ÁLVAREZ, JM.^a; ESTEBAN, R., *op. cit.*:17-34

⁶⁴ CONSEGLIERI, A; VILLASANTE, O. “La imbecilidad como exención de responsabilidad: el peritaje de Esquerdo en el proceso judicial de Otero”, *Frenia*, 2007, 7:213-28

⁶⁵ ESQUERDO, JM.^a “Locos que no lo parecen”, *El Anfiteatro Anatómico Español*, 1880, 8(173):69-72 (Reproducida en *Frenia*, 7:229-41)

⁶⁶ VARELA, J; ÁLVAREZ-URÍA, F. *El cura Galeote, asesino del obispo de Madrid-Alcalá. Proceso médico-legal reconstruido y presentado por Julia Varela y Fernando Álvarez Uría*, Madrid, La Piqueta, 1979

⁶⁷ CAMPOS, R. “Criminalidad y locura en la restauración. El proceso del cura Galeote (1886-1888)”, 2003, *Frenia*, 3(2):111-45

⁶⁸ PULIDO, A. “Conflictos entre el frenopatia y el Código”, V-XL, y ESQUERDO, JM.^a *Discurso pronunciado por el Dr. Esquerdo en la inauguración de la Academia Frenopática Española*, XX, ambos en: GUISLAIN, *Lecciones orales sobre las frenopatías o tratado teórico y práctico de las enfermedades mentales*, Madrid, Imp. Enrique Teodoro, 1881-1882

⁶⁹ VILLAVÉRDE, JM.^a “Algunas consideraciones sobre la actuación del experto mentalista ante los tribunales de justicia”, *Siglo med*, 1928, 81:251-7

⁷⁰ *Anales de la Real Academia de Medicina*, 1928:249-66

⁷¹ VILLAVÉRDE, JM.^a “La psiquiatría en el nuevo Código Penal”, *Med lbera*, 1928, 22: 620

⁷² CÓDIGO PENAL. Madrid, Góngora, 1929:77 y 117



Caricatura del Dr. Villaverde en el Siglo Médico (Hacia 1930)

quiatria Forense, el psiquiatra vitoriano se ocupó sobre la capacidad civil de los paralíticos, asunto que, entonces, generó cierta polémica⁷³. La esperanza que algunos médicos habían puesto en la terapia palúdica, les hizo pensar que, una vez remitida la enfermedad, los pacientes podían reanudar sus actividades y retirarse su incapacidad, sin embargo Villaverde se mostraba reacio a dicha cuestión. Consideraba que, bajo una apariencia de normalidad, los pacientes podían dilapidar su patrimonio, por lo que era necesario considerar la incapacidad en función de la evolución, tal como se consideraba en el Código Civil alemán.

Las complicaciones neuropsiquiátricas de la lúes y el tratamiento intrarraquídeo

La patología sífilítica había ocupado, entre otros especia-

listas, a psiquiatras ya que enfermos aquejados de las complicaciones neuropsiquiátricas de la lúes -demencia paralítica, tabes, taboparálisis, parálisis general progresiva (PGP)- habían inundado algunas de las instituciones manicomiales europeas. A partir de 1905, cuando Fritz Schaudinn (1871-1906) descubrió la *spirocheta* y August von Wasserman (1866-1925) introdujo la reacción serológica se precipitaron numerosos estudios de los enfermos afectos de PGP. Villaverde no se mantuvo al margen de estos debates científicos, de modo que las diferentes complicaciones neuropsiquiátricas de la sífilis y su tratamiento ocuparon, al menos, una docena de intervenciones en la prensa médica entre 1920 y 1931. La alucinosis de Plaut, descrita en 1913 en un congreso de psiquiatras alemanes, fue objeto del primer artículo que escribió Villaverde⁷⁴. En 1921 describió la patogenia de la ataxia tabética⁷⁵, en cuyas primeras líneas hace referencia a un ar-

tículo homólogo de Lafora⁷⁶. La exposición del desacuerdo entre ambos colegas en relación a la patogenia de la tabes, no fue sino el comienzo de una serie de polémicos artículos que, durante toda la década, originaron descalificaciones mutuas. En *La Medicina Ibera*, en el año 1926⁷⁷, Villaverde realizó una amplia exposición sobre la afectación nerviosa de la sífilis y la clínica de la psicosis luética (cuadros maníacos y depresivos), así como del diagnóstico a través de la reacción de Wasserman en el LCR. Un quinquenio más tarde expuso, en otra extensa crónica neurológica⁷⁸, las anomalías del carácter atribuidas a la tabes, enunciadas ya en 1866 por W. Erb. En esta ocasión, Villaverde se hizo eco de bibliografía francesa citando la tesis doctoral de Nageotte o describiendo el término francófono de “*tabétiques gais*”, que R. Cassier había utilizado en 1903 para designar la expresión de felicidad de los tabéticos.

En 1909 Paul Ehrlich había descubierto el salvarsán (arsphenamine) y, posteriormente, se había introducido el arsenical trivalente neosalvarsán (*Magic bullet*) como tratamiento más eficaz para la sífilis. Sin embargo, dada la dificultad de acción de las medicaciones cutáneas, intramusculares o intravenosas, Marinesco pensó que introduciendo dentro del conducto raquídeo suero sanguíneo de enfermos previamente tratados con salvarsán, los tabéticos podían mejorar. Esta técnica fue ensayada por otros, entre ellos Swift y Ellis, cuyo método fue el más utilizado. El tratamiento consistía en inyectar una dosis intravenosa de salvarsán o neosalvarsán al

paciente; a la hora se extraía por punción venosa unos 30-40 cm³ de suero; inactivado éste, se inyectaba por vía intrarraquídea o intraventricular, previa trepanación. Los defensores de este tratamiento sostenían la superior eficacia de los métodos intrarraquídeos sobre los intravenosos o intramusculares, ya que se favorecía el contacto de la medicación con los espirilos del tejido nervioso.

A lo largo de la década de los veinte, médicos como Isidro Sánchez Covisa (1879-1944) se habían ocupado del tratamiento de la sífilis que, evidentemente, no interesaba solo a psiquiatras. Este jefe del Servicio de Dermatología y Sifiliografía, del Hospital de San Juan de Dios (Madrid), había presentado un trabajo junto a Bejarano sobre el tratamiento intrarraquídeo de la neurosífilis con el salvarsán-plata en la Academia Médico-Quirúrgica que suscitó diversas discusiones. A partir de 1917, fecha en la que Lafora publicó su primer artículo sobre el tema, otros psiquiatras como César Juarros, Enrique Fernández Sanz o Belarmino Rodríguez Arias también pu-

⁷³ VILLAVERDE, JM.^a “Sobre la capacidad civil de los paralíticos tratados por la malaria”, *Siglo med*, 1930, 85:103-10

⁷⁴ VILLAVERDE, JM.^a “La alucinosis de Plaut y los síndromes esquizofrénicos en los sífilíticos”, *Arch Neurol*, 1920, 1(3):251-73

⁷⁵ VILLAVERDE, JM.^a “Sobre la patogenia de la ataxia tabética”, *Siglo med*, 1921, 68:357-60

⁷⁶ RODRÍGUEZ LAFORA, G. “Sobre la patogenia de la ataxia tabética”, *Arch Neurol*, 1920, 1:381-8

⁷⁷ VILLAVERDE, JM.^a “Sobre la psicosis luéticas”, *Med Ibera*, 1926, 20:581-92

⁷⁸ VILLAVERDE, JM.^a “La psicosis de la tabes”, *Med Ibera*, 1931, 25:371-83

LA MEDICINA IBERA

REVISTA SEMANAL DE MEDICINA Y CIRUGIA

Cabecera de La Medicina Ibera

EL SIGLO MÉDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

Cabecera de El Siglo Médico

blicaron sus experiencias con esta terapia. Sin embargo, la raquiterapia no contó con la aceptación de Villaverde, que se manifestó contrario a esta terapéutica desde 1921. A partir de entonces estableció una polémica con Lafora, tal como se puede comprobar a través de la *Medicina Ibera* y *El Siglo Médico*, periódicos en los que se sucedieron artículos de ambos⁷⁹. Villaverde argumentaba que, en el Congreso de Dermatología que se había celebrado en la primavera de 1921 en Alemania, nadie había apoyado el método salvo Wilhelm Gennerich, autor del ensayo más importante sobre dicha terapia. Consideraba que Lafora la seguía defendiendo porque se basaba únicamente en el libro *Das Syphilis des zentralnervensystems ihre Ursache und Behandlung* de Gennerich⁸⁰. Antonio Vallejo Nágera (1888-1960) realizó una amplia descripción recogiendo las diferentes opiniones tanto de psiquiatras como neurosifiliógrafos⁸¹, sin mostrar una posición contundente de apoyo o rechazo a la terapia. Sin duda, en España “el paladín de la antirraquiterapia” estuvo representado en

Villaverde⁸², aunque dermatólogos como Bejarano, Fernández Criado o Sainz de Aja también describieron el tratamiento, después de sus primeras experiencias terapéuticas, como funesto.

Las posiciones encontradas de Villaverde y Lafora generaron un enfrentamiento dialéctico que salpicó la prensa, prácticamente durante toda la década de los veinte. En 1927, Villaverde publicó tres artículos consecutivos sobre el tratamiento intrarraquídeo, en los que mantenía que la parálisis general progresiva era una enfermedad incurable y mortal. Aportó datos sobre las clínicas de Leipzig o la Burghölzli de Zurich, afirmando que el número de ingresos no había disminuido después de la introducción de las terapias intrarraquídeas⁸³ y, el mismo año, describió los efectos iatrogénicos del tratamiento⁸⁴.

La narcosis prolongada como tratamiento psiquiátrico: el caso del somnifen

Paralelamente a los avances en áreas como la histología, la

neurología o la neuropatología surgió todo un arsenal de terapias biológicas que trataban de dar respuesta a las enfermedades psiquiátricas más graves como la malarioterapia⁸⁵, las ya citadas terapias intrarraquídeas o las terapias de sueño prolongado inducidas por barbitúricos⁸⁶. Entre estos fármacos utilizados para la sedación y el control comportamental destacó el Veronal o barbital -ácido dietilbarbitúrico-, primer hipnótico de esta familia introducido a principios de siglo como sedante. Su elevada toxicidad y la larga semivida obligaron a la búsqueda de diversas modificaciones químicas, consiguiéndose, entre otros, el fenobarbital o luminal. Éste fue utilizado en la clínica psiquiátrica de la Universidad de Turín, en 1915, por Giuseppe Epifanio como hipnosis farmacológica, un antecedente de las “curas de sueño”. La *Dauernarkose* o narcosis prolongada había sido expuesta por Jacob Kläsi en la reunión 59^a de la Sociedad Suiza de Psiquiatría, en 1920. Este médico asistente de la clínica psiquiátrica de la Universidad de Zurich leyó el trabajo “Ueber Somnifen, eine me-

⁷⁹ VILLAVERDE, JM.^a “La neurosifilis y la terapéutica intrarraquídea”, *Med Ibera*, 14(2):459-61.

RODRÍGUEZ LAFORA, G. “Sobre la terapéutica intrarraquídea”, *Med Ibera*, 1921, 4(2):403-7 [15(1):4-6]. VILLAVERDE, JM.^a “Sobre la terapéutica intrarraquídea de la lúes nerviosa. Contestación a un estudio del Dr. Gonzalo Rodríguez Lafora”, *Med Ibera*, 1921, 15(1):339-43

⁸⁰ VILLAVERDE, JM.^a “Las inyecciones intrarraquídeas en la lúes nerviosa (errores teóricos)”, *Siglo med*, 1921, 68:1085-9

⁸¹ VALLEJO NÁGERA, A. “El tratamiento intrarraquídeo de la parálisis general”, *Clinica y laboratorio*, 1927, 10:253-269

⁸² VALENCIANO, L. *op. cit.*:80

⁸³ VILLAVERDE, JM.^a “El tratamiento intrarraquídeo de la parálisis general”, *Siglo med*, 1927, 79:509-515. VILLAVERDE, JM.^a “Insistiendo en el tratamiento intrarraquídeo de la parálisis general”, *Siglo med*, 1927, 79:664. VILLAVERDE, JM.^a “Equívocos y extremos desatendidos en relación con la parálisis general”, *Siglo med*, 1927, 80:389-96

⁸⁴ VILLAVERDE, JM.^a “La tabes y los tratamientos intrarraquídeos”, *Med Ibera*, 1927, 21(1):660-6

⁸⁵ BROWN, EM. “Why Wagner-Jauregg won the Nobel Prize for discovering malaria therapy for General Paresis of the insane?”, *History of Psychiatry*, 2000, 11(4):371-82, VILLASANTE, O. *La malarioterapia en el tratamiento de la parálisis general progresiva: primeras experiencias en España*, en: FUENTENÉBRO, F; HUERTAS, R; VALIENTE, C. *Historia de la psiquiatría en Europa. Temas y tendencias*, Madrid, Frenia, 2002:175-88 y VILLASANTE, O. “La malarioterapia ¿un tratamiento revolucionario?”, *El médico*, 2004, 919:68-76

⁸⁶ BARONA, JL. *Institutos de investigación, utopía científica y reduccionismo epistemológico*, en BARCIA, D (ed). *Historia de la Psicofarmacología*, Tres Cantos, You & Us: 1998, 421-47



Villaverde con Cajal y Achúcarro

dikamentöse Therapie schizophrener Aufregungszustände”, proponiendo el tratamiento con somnifen para la esquizofrenia⁸⁷.

El somnifen (somnifene o somnifeno), dietil dipropenilbarbitúrico de dietilamina, fue preparado en el Instituto Farmacológico de la Universidad de Zurich, bajo la dirección de Max Clöetta y la colaboración del español Tomás Alday Redonet. Este compuesto, producido por la firma Hoffman-La Roche, era un hipnótico completamente soluble capaz de inducir una narcosis prolongada, de absorción y eliminación rápida produciendo menos toxicidad que los previos. Sin embargo, la primera intención de Kläsi al provocar el sueño en los pacientes esquizofrénicos, no fue sino prepararlos para una relación mejor con el médico e iniciar un

tratamiento psicoterapéutico⁸⁸. Esta idea de tranquilizar al paciente previamente a comenzar una psicoterapia fue recogida por Villaverde, quien realizó una descripción de la técnica de Kläsi que, a su modo de ver, era similar a la hipnosis farmacológica de Epifanio⁸⁹. Se refirió, también, a la experiencia del profesor suizo con los casos de 23 mujeres y 3 varones esquizofrénicos. Villaverde se mostró crítico con este método, al que el mismo Kläsi reconocía sólo una mejoría de la tercera o cuarta parte de los pacientes, por lo que se negó aplicarlo. Lafora, argumentando que había utilizado el método en cerca de un centenar de enfermos, acusó a Villaverde de “actitud anticientífica, intransigente y negativa”⁹⁰. Dicha actitud, a juicio de Lafora, también había sido sostenida ante la malarioterapia

o el tratamiento con nucleinato en la esquizofrenia, afirmando que el vitoriano siempre se mostraba contrario a cualquier nuevo intento terapéutico. Lafora había comenzado a utilizar el tratamiento en 1921, poco después de leer los trabajos de Kläsi en *Schweizer Archiv für Neurologie und Psychiatrie*. Las sucesivas críticas de Lafora, a finales de 1924, encontraron respuesta al año siguiente en Villaverde, quien mantenía su desconfianza sobre la eficacia del método⁹¹. Al parecer, Lafora se había negado a mostrarle a aquél las preparaciones de centros nerviosos de animales intoxicados (gatos anestesiados con somnifene) del Laboratorio Cajal, por no considerarlo una persona de confianza⁹².

El mismo año que estos intercambios dialécticos entre Villaverde y Lafora habían salta-

⁸⁷ RODRÍGUEZ LAFORA, G. “Sobre la narcosis prolongada por el Somnifene en psiquiatría”, *Med Ibera*, 1924, 18(2):1157-9

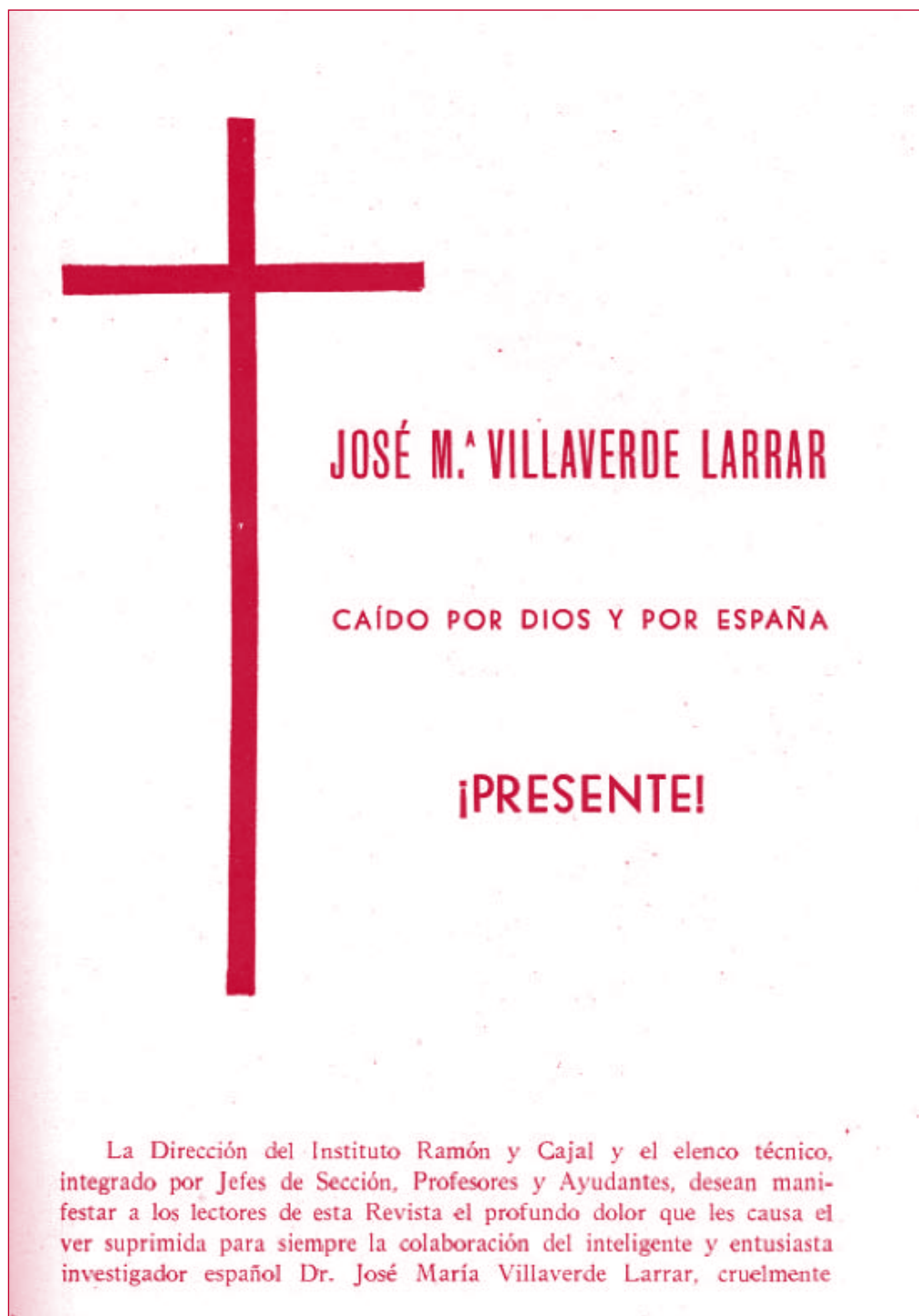
⁸⁸ SHORTER, E. *A history of Psychiatry. From the Era of the Asylum to the age of Prozac*, New York, Wiley, 1997:204

⁸⁹ VILLAVERDE, JM.^a “La narcosis continua de Kläsi y sus aplicaciones terapéuticas”, *Med Ibera*, 1924, 18:1052-6

⁹⁰ RODRÍGUEZ LAFORA, G. “La terapéutica por el sueño prolongado en psiquiatría”, *Med Ibera*, 1924, 18(2):1061.

⁹¹ VILLAVERDE, JM.^a “Sobre la narcosis continua por el Somnifene en psiquiatría”, *Med Ibera*, 1925, 19:53-8.

⁹² RODRÍGUEZ LAFORA, G. “Sobre la narcosis prolongada por el Somnifene en psiquiatría”, *op. cit.*



Homenaje a Villaverde. Trabajos del Instituto Cajal (1940)

do a la prensa, José M. Sacristán junto a José G. Pinto publicaron el tratamiento de dos mujeres diagnosticadas de psicosis maniaco-depresiva con somnifen⁹³. En este trabajo se detalló la técnica utilizada por el psiquiatra de Zurich que consistía en inyectar subcutáneamente 1 mg de escopolamina (hioscina) y 1 cg de morfina. Una vez co-

menzado el sueño, se aplicaban dos ampollas de somnifen (cada una de 2 cm³) inyectándose una en cada extremidad inferior, con las que el sueño duraba de 6 a 10 horas y se prolongaba otras 8 ó 10 horas más con otra ampolla. Se trataba de conseguir un sueño de seis o siete días, más superficial que aquel provocado por el luminal, de mo-

do que el paciente pudiera comer y realizar sus necesidades.

En definitiva, estas “curas de sueño”, que adquirieron gran popularidad en los años veinte, sobre todo, en los países de habla germana, no estaban exentas de riesgo. De hecho en la primera serie de Kläsi fallecieron tres de los 26 pacientes, cuestión sobre la que

incidieron otros autores posteriormente como Fritz Möllenhoff⁹⁴. Estos problemas de seguridad y la introducción, a partir de 1930, de los choques insulínicos, los choques cardiazólicos de Von Meduna o la terapia de electroshock redujeron progresivamente el uso del somnifen.

⁹³ SACRISTÁN, JM; PINTO, G. “La narcosis permanente de Klaesi en dos casos de psicosis maniaco depresiva”, *Arch Neurobiol*, 1924, 4:139.

⁹⁴ WINMDHOLZ, G; WITHERSPOON, LH. “Sleep as cure for schizophrenia”, *History Psychiatry*, 1993, 4:83-3.

Repertorio Bibliográfico

VILLAVARDE, JM.^a; SIMARRRO, L (1913) Un nuevo método para el teñido de la neuroglía, *Bol Soc Esp Biol*⁹⁵

VILLAVARDE, JM.^a Resultados obtenidos con el método de Binet-Simon en un imbécil, *Rev clin Madrid*, 14:354-7

- (1916) La apreciación de pesos en niños normales y anormales, *Bol Soc Esp Biol*, 4(Año V):140-3
- (1918) Espasmo del orbicular palpebral y los músculos de la nuca, *Med Ibero*, 5:317-22
- (1918) Contribución al conocimiento del desarrollo fetal del cuerpo caloso, *Bol Soc Esp Biol*
- (1919) Beitrag zur Entwicklungsgeschichte des Balkens, *Schweiz Arch Neurol Psychiat*⁹⁶, 3(45-87)
- (1919) Desarrollo fetal del cuerpo caloso, *Bol Soc Esp Biol*, 7(Año VIII):32-46
- (1919) Mielinización del cuerpo caloso, *Bol Soc Esp Biol*, 7(Año VIII):121-30
- (1919) Beitrag zur Entwicklungsgeschichte des Balkens, *Arch Suis Neurol Psychiat*, 4(45-67):199-234
- (1920) La alucinosis de Plaut y los síndromes esquizofrénicos en los sífilíticos, *Arch Neurobiol*, 1(3), 251-73
- (1920) Los reblandecimientos bulbares, *Siglo med*, 67:181-206
- (1920) Sobre un caso de afección de la cauda equina, *Siglo med*, 67:565-7
- (1920) Las degeneraciones secundarias consecutivas a lesiones experimentales del cerebelo, *Trab Lab Invest Biol*⁹⁷, 18:143-98
- (1921) Sobre la patogenia

de la ataxia tabética, *Siglo med*, 68:357-60

- (1921) La cuestión de los manicomios españoles, *Siglo med*, 68:424-6 y 447-50
- (1921) Las inyecciones intrarraquídeas en la lues nerviosa, *Siglo med*, 68:1085-9
- (1921) La neurosífilis y la terapéutica intrarraquídea, *Med Ibero*, 14(2):459-61
- (1921) Sobre la terapéutica intrarraquídea de la lues nerviosa. Contestación a un estudio del Dr. Gonzalo R. Lafora, *Med Ibero*, 15(1):339-43
- (1921) *Los desórdenes mentales*, de Roberto Schumann, Madrid⁹⁸
- (1921) *Los cerebros de los grandes hombres (con proyecciones)*, Madrid
- (1921) Contribución al estudio de la siringomielia y otros procesos patológicos afines, *Trab Lab Invest Biol*, 19:1-36
- (1921) Sobre el origen de las fibras callosas en el área "Gigantopyramidalis" del conejo, *Trab Lab Invest Biol*, 19:195-208
- (1921) Estudios anatómico-experimentales sobre el curso y terminación de las fibras callosas, *Trab Lab Invest Biol*, 29:37-70
- (1921) *Las degeneraciones secundarias consecutivas a las lesiones experimentales del cerebelo*. Madrid, Impr. y Libr. de Nicolás Moya
- (1922) La cuestión del pretendido diagnóstico precoz de la parálisis, *Med Ibero*, 16:153-6
- (1922) Las secreciones internas y la Neuropatología, *Med Ibero*, 16:412-6
- (1922) Sobre la necesidad de una terminología psiquiátrica en lengua española, *Siglo med*, 70:56-61
- (1922) Las conexiones córtico-talámicas de algunas

áreas del cerebro del conejo, *Libro en honor de D. Santiago Ramón y Cajal*, 1, (59):624

- (1923) La esquizofrenia. Evolución de su concepto, *Med Ibero*, 17:448-55
- (1923) Las crisis tabéticas en las formas oligosintomáticas, *Siglo med*, 71:49-53
- (1923) Beitrag zur Kenntnis der kortiko-thalamischen Beziehungen in der motorischen Zone beim Kaninchen. *Schweiz Arch Neurol Psychiat*, 13:665-74
- (1923) *Esquerdo y los problemas psiquiátricos nacionales*, Madrid, (se)

BLEULER, E (1924) *Tratado de psiquiatría*, Madrid, Calpe. Traducido de la última edición alemana por José M.^a de Villaverde

VILLAVARDE, JM.^a (1924) Las últimas «novedades» en materia de psicoanálisis, *Siglo med*, 73:81-84

- (1924) Sobre el psicoanálisis, *Siglo med*, 73, 536-41
- (1924) La psiquiatría moderna y las ideas de Bleuler, *Siglo med*, 74, (4-5):34-36
- (1924) Sobre un pretendido síndrome nervioso nuevo (parálisis homónima de cara y miembros y amaurosis unilateral alterna; síndrome de embolia de la porción terminal de la carótida interna). *Siglo med*, 74:468-72
- (1924) Algo sobre el movimiento psicoanalítico de la actualidad, *Med Ibero*, 18:208-12
- (1924) Carta abierta a «Un Médico Rural». *Med Ibero*, 18(1) [cubiertas], 245
- (1924) La narcosis continua de Klaesi y sus aplicaciones terapéuticas, *Med Ibero*, 18:1052-6
- (1924) Contribution à la connaissance du système commisurel de l'aire motri-

ce du lapin, *Trav Lab Rech Biol*, 22:1-23

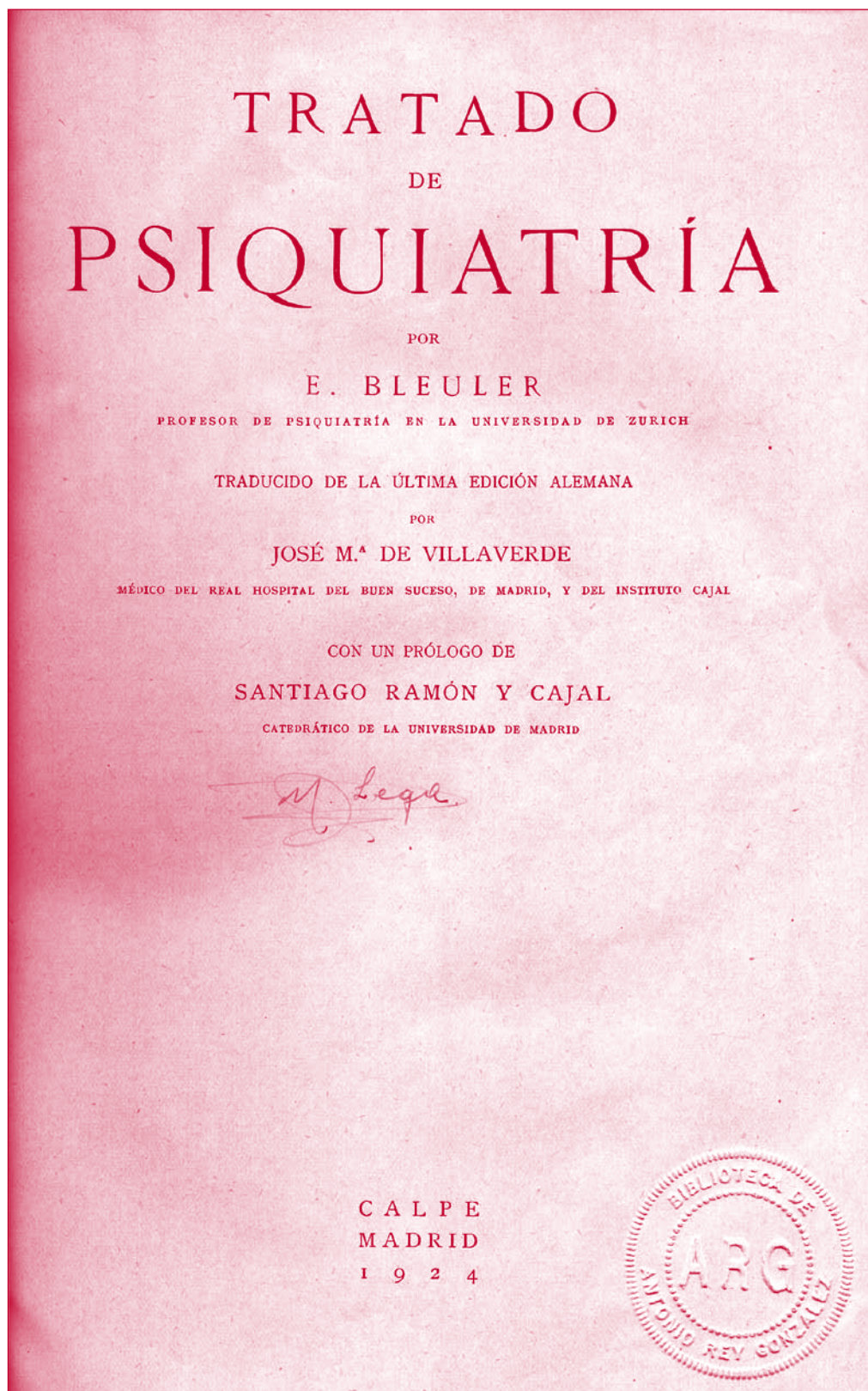
- (1924) Les connexions commisureles des régions postérieures du cerveau, *Trav Lab Rech Biol*, 22:99-142
- (1925) Sobre la narcosis continua por el Somnifene en psiquiatría, *Med Ibero*, 19:53-8
- (1925) Epilepsia y secreciones internas, *Med Ibero*, 19:504-11
- (1925) Les lésions cérébelleuses dans un cas d'idiotie. *Trav Lab Rech Biol*, 23:101-34

⁹⁵ En el listado de *El Siglo Médico* (1934) aparece esta revista como *Academia Española de Biología* aunque con toda seguridad se trata del *Boletín de la Sociedad Española de Biología* (*Bol Soc Esp Biol*), publicado en Madrid entre 1911 y 1931. Así constará en adelante.

⁹⁶ Esta prestigiosa revista suiza, aparece en unas ocasiones con su nombre en alemán, *Schweizer Archiv für Neurologie und Psychiatrie*, o en francés, *Archives Suisses de Neurologie et de Psychiatrie*.

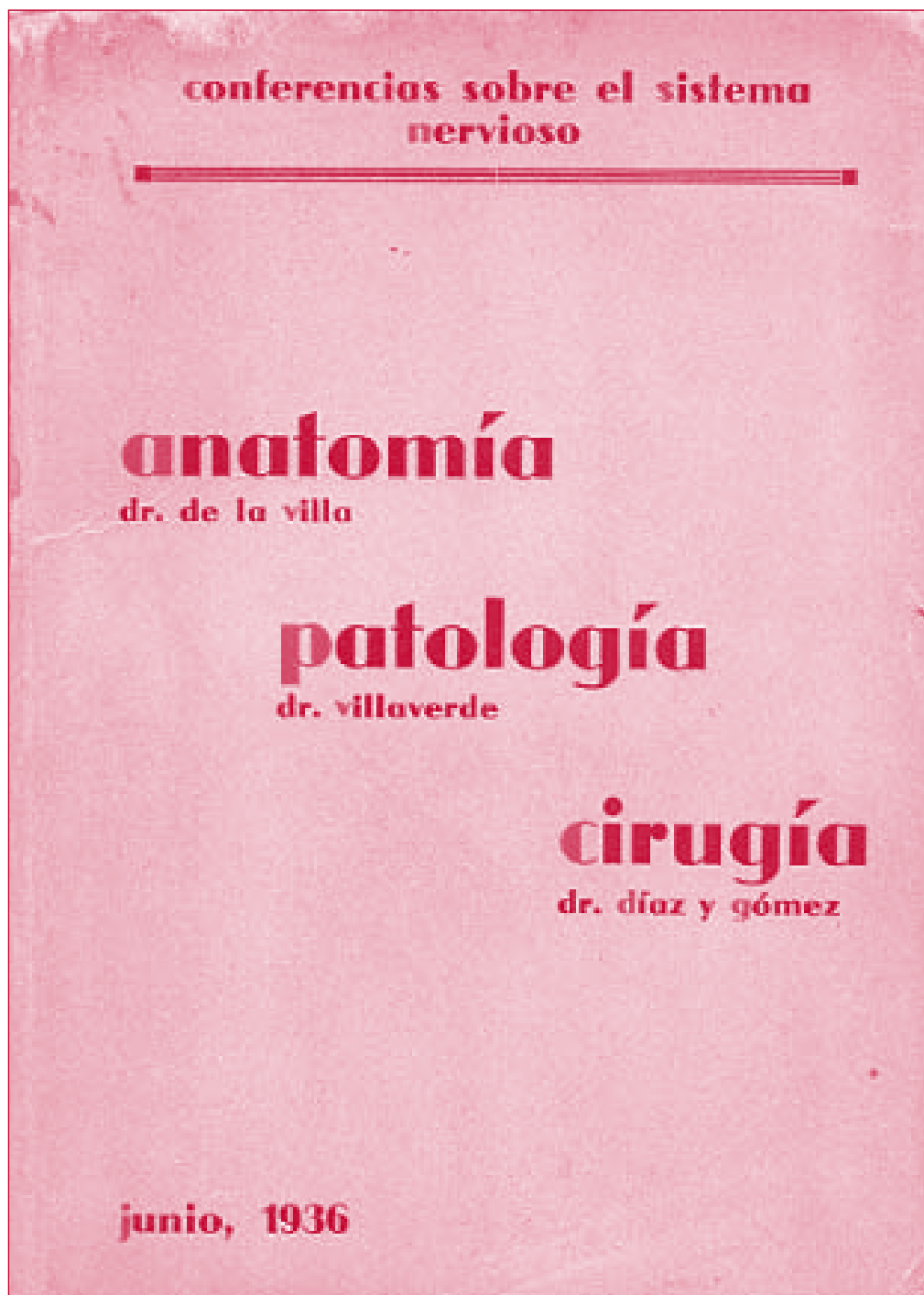
⁹⁷ En los archivos del Instituto Cajal, con cuyos ficheros hemos completado los trabajos de Villaverde, aparece curiosamente esta revista como *Trab Lab Res Biol*, como si se tratara de una publicación en lengua francesa. Aquí hemos utilizado la abreviatura de su nombre original. Se trata de *Trabajos del Laboratorio de Investigaciones Biológicas de la Universidad de Madrid* (*Trab Lab Invest Biol Univ Madrid*) que se publicó en Madrid entre 1901 y 1942. Es continuación de *Revista de Microglia* (*Rev Microg*) editada también en Madrid entre 1896 y 1900, y siguió con el título de *Trabajos del Instituto Cajal de Investigaciones Biológicas* (*Trab Inst Cajal Invest Biol*), entre 1943 y 1979.

⁹⁸ Tanto este título como el siguiente son conferencias pronunciadas por el autor en el Ateneo de Madrid (ver texto), sin constancia por nuestra parte de su publicación, aunque pensamos que era lógico incluirlas en el repertorio.



Portada del Tratado de Bleuler (1924)

- (1925-1926) Algunas consideraciones sobre el término polyomiositis, *An Acad Med-Quir Esp*, XIII: 370-72
- (1926) El problema de las neurosis, *Med Ibera*, 20:490-6
- (1926) Sobre las psicosis luéticas, *Med Ibera*, 20(1):581-90
- (1926) Lésions des nerfs dans l'intoxication saturnine expérimentale, *Trav Lab Rech Biol*, 24:1-63
- (1926) Les résultats tardifs de l'intoxication saturnine expérimentale des nerfs, *Trav Lab Rech Biol*, 24:155-80
- (1926) Les lésions des plaques motrices dans l'intoxication par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 24:267-86
- (1927) El tratamiento intrarraquídeo de la parálisis general, *Siglo med*, 79:509-15
- ESQUERDO, J; VILLAVERDE, JM.^a (1927) Informe médico legal sobre el estado mental de M.V.P. presentado a la Sala cuarta de lo criminal de la Audiencia de Madrid, con motivo de la causa que se sigue a aquel por el asesinato de N.B.G., *Siglo med*, 79:537-42, 577-81 y 605-11
- (1927) VILLAVERDE, JM.^a. Algunas consideraciones sobre la intolerancia para la escopolamina y el mecanismo de las reacciones psicopáticas, *Siglo med*, 79:457-461
- (1927) Insistiendo en el tratamiento intrarraquídeo de la parálisis general, *Siglo med*, 79:664
- (1927) El profesor P. E. Bleuler, *Med Ibera*, 21, [cubiertas], 551-3
- (1927) Los problemas psiquiátricos en España. Estado actual de algunos de sus aspectos olvidados que siempre debieran tenerse en cuenta, *Med Ibera*, 21[cubiertas]:523-51, 571-81 y 599-605
- (1927) La tabes y los tratamientos intrarraquídeos, *Med Ibera*, 21:660-6
- (1927) Sobre las manifestaciones motoras que acompañan a la narcolepsia. A propósito de un caso observado en un niño, *Arch Esp Pediatr*, 11:652-66
- (1927) Equívocos y extremos desatendidos en relación con la parálisis general, *Siglo med*, 80(2):389-96
- (1927) Lésions du cerveau dans l'intoxication par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 25:41-80
- (1927) Phénomènes de



Portada del Libro Anatomía-Patología-Cirugía

dégénérescence dans les berfs intoxiqués par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 25:81-128

- (1927) La orientación profesional de los deficientes mentales, en: *IV Congreso de Estudios Vascos: Vitoria 1926. Orientación y enseñanza profesionales*, San Sebastián, Sociedad de Estudios Vascos:120-38

BLEULER, E (1928). *El pen-*

samiento indisciplinado y autístico en la medicina y la manera de evitarlo, Madrid, Aguilar. Traducción de la segunda edición alemana por José M.^a de Villaverde

VILLAVARDE JM.^a (1928) Contribución al conocimiento de los trastornos mentales producidos por la escopolamina, *Siglo med*, 81:137-44

- (1928) Algunas consideraciones sobre la actuación

del experto mentalista ante los tribunales de justicia, *Siglo med*, 81:251-7

- (1928) Los problemas psiquiátricos en España. Estado actual de algunos de sus aspectos olvidados que siempre debieran tenerse en cuenta, *Med Ibero*, 22(1) [cubiertas]:3-9

- (1928) El psicoanálisis y la epilepsia, *Med Ibero*, 22:303-9

- (1928) Las psicosis y las enfermedades del aparato circulatorio, *Med Ibero*, 22(2):582-90
 - (1928) La psiquiatría en el nuevo Código Penal, *Med Ibero*, 22:620-4
 - (1928) Über einige Eigentümlichkeiten der Narkolepsie, *Archiv für Psychiatrie und Nervenkrankheiten*, 86(1):129-50
 - (1929) Contribución al conocimiento de las formas incompletas del síndrome talámico, *Siglo med*, 83:147-54
 - (1929) A propósito de la llamada epilepsia extrapiramidal, *Siglo med*, 84:445-9
 - (1929) Contribución al conocimiento de la esquizofrenia gemelar, *Siglo med*, 84:601-9
 - (1929) Algo a propósito de la angustia, *Med Ibero*, 23(1):769-79
 - (1929) *En torno a la epidemia de poliometitis*, (sl), (se)
 - (1929) Algo sobre la supuesta patogenia de la enfermedad de Dupuytren, *Med Ibero*, 24(2):213-22
- VILLAVARDE, JM.^a; MONTAUD⁹⁹ (1929) Sobre las relaciones de la jaqueca con la esquizofrenia, *Med Ibero*, 23:631-7

⁹⁹ Puede tratarse de Raul Montaud Noguero: REY, A et al. (2006) *Tres siglos de psiquiatría en España*, Madrid, AEN 2006

- VILLAVARDE, J. M.^a (1929-1930) Lésions du cerveau causées par les sels de plomb. *Trav Lab Rech Biol*, 26:9-54
- (1929-1930) Sur l'évolution de lésions des neurones corticaux dans l'intoxication expérimentale par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 26:55-74
- (1929-1930) Sur l'avenir des parties constitutives de la fibre nerveuse dans l'intoxication expérimentale par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 26:163-88
- (1930) Sobre la capacidad civil de los paralíticos tratados por la malaria, *Siglo med*, 85:103-10
- (1929-1930) L'évolution des lésions de l'écorce cérébrale dans l'intoxication expérimentale par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 26:189-214
- (1930) Consideraciones sobre las neuritis alcohólicas y algunos aspectos modernos del alcoholismo, *Siglo med*, 86:509-17
- (1930) Sobre el tratamiento quirúrgico de la epilepsia llamada esencial, *Med Ibera*, 24:717-32
- (1930) Sobre la importancia de la psicoterapia en las neurosis, *Medicina. Revista mensual de ciencias médicas*, 1:117-32
- (1930) Las alteraciones humorales en la epilepsia, *Esp Med*, 21:13-5
- (1930) *La epilepsia*. Madrid, Imp. Suc. E. Teodoro
- (1930) Zunächst möchte ich dieser Gesellschaft meine höplichen Crüsse aussprechen. *Deuts Zschr Nerven*, 116:31-4
- (1930) Considérations sur l'épilepsie extrapyramidale. *L'Encéphale*, 25(3):201-26
- (1930) Sobre la posibilidad del tratamiento quirúrgico de la siringomielia, *Med Ibera*, 24:37-46
- (1931) Las psicosis de la tabes, *Med Ibera*, 25:371-83
- (1931-1932) Les lésions cérébelleuses dans l'idiotie mongoloïde et quelques considérations sur la pathologie du cervelet, *Trav Lab Rech Biol*, 27:111-60
- (1931-1932) Les lésions de la fibre musculaire dans l'intoxications saturnine expérimentale, *Trav Lab Rech Biol*, 27:227-48
- (1931-1932) Sur la termination des fibres calleuses dans l'écorce cérébrale, *Trab Lab Invest Biol*, 27:275-98
- (1932) Sobre la epilepsia parasimpático, *Med Ibera*, 26(739):33-8
- (1932). La mielitis diseminada aguda, *Med Ibera*, 26:829-39
- (1932) Consideraciones sobre un caso de lesión del plexo braquial, *Siglo med*, 89:621-54
- (1932) Quelques détails sur la manière dont les fibres calleuses se distribuent dans l'écorde cérébrales, *Trav Lab Rech Biol*, 27:345-75
- (1932-1933) Contribution à la connaissance du système commisural de l'écorce motrice de la chauve-souris, *Trav Lab Rech Biol*, 28:75-102
- (1932) Les effects tardifs de l'action des sels de plomb sur le cervelet, *Trav Lab Rech Biol*, 28:137-48
- (1932-1933) Les lésions initiales de l'écorce cérébrale dans l'intoxication expérimentale par le plomb, *Trav Lab Rech Biol*, 28:331
- (1933) Consideraciones sobre las causas del ataque de apoplejía, *Siglo med*, 91:73-81
- (1933) Ueber die Endigungsweise der Balkenfasern in der motorischen Rinde bei der Fledermaus, *Deut Zschr Nerven*, 130:85-8
- (1933) Ueber die Regenerationsmöglichkeiten bei der experimentellen Bleineuritis, *Zeitschrift für die gesante Neurologie und Psychiatrie*, 146(3-4):317-42
- (1933) Altérations initiales de la microglie dans l'intoxication expérimentale par le plomb. *Trav Lab Rech Biol*, 28:369-86
- (1933) Consideraciones sobre la psicología del médico y sus relaciones con las modernas orientaciones de la Medicina, *Med Ibera*, 27(2):663-4 y 834-5
- (1934) Síndrome talámico incompleto, *Arch med*, 37:1297
- (1934) Síndrome talámico incompleto, *Med Ibera*, 28(2):629
- (1935) Pathohistologie der neuritis und polineuritis, en: BUMKE, O; FOERSTER, O, *Handbuch der Neurologie*, Berlin, Springer: 145-91
- (1935) Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), *Arch Suis Neurol Psychiat*, 35(2):374-8
- (1935) Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), *Zeitschrift für die gesante Neurologie und Psychiatrie*, 152:617-21
- VILLA, J de la; DÍAZ, E; VILLAVARDE, JM.^a (1936) *Conferencias sobre el sistema nervioso: anatomía, patología, cirugía*, Madrid, Centro Editorial Marban
- VILLAVARDE, JM.^a (1936) Les effets tardifs de l'action de sels de plomb sur le cervelet, *Arch Internat Neur*, 55:3-10
- (1946) Degeneración y regeneración de las neuritis. Discurso de recepción del Excmo. Sr. D., *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina* 63(1):465-531
- (sa) Die Balkenfaserung der Sehrinde¹⁰⁰.

Agradecimientos

Los autores agradecen todas las facilidades obtenidas por parte de archiveros, bibliotecarios y documentalistas de las instituciones consultadas, así como a cuantas personas nos han facilitado datos e informaciones, ya que sin ayuda de todos ellos hubiera sido imposible este trabajo.

¹⁰⁰ Trabajo destinado a la revista *Zeitschrift für die gesante Neurologie und Psychiatrie*, cuyo manuscrito inédito, en 1934, se hallaba en poder del profesor W Spielmeier, vid: "El Dr. José M.^a Villaverde en la Academia",

NOTICIAS MEDICINA & HISTORIA

Recensiones

ALCANYÍS, Lluís. *Regiment preservatiu e curatiu de la pestilencia*. Edició crítica de Jon Arrizabalaga. Barcelona, Editorial Barcino (Els Nostres Clàssics), 2008, 161 pp. ISBN 978-84-7226-733-6

Se trata de una edición crítica del *Regiment preservatiu e curatiu de la pestilencia* [Valencia, Nicolaus Spindeler, c.1490] de Lluís Alcanýs (c.1440-1506), acompañada de la biografía de este médico judeoconverso valenciano en el contexto del primer Renacimiento hispano y de un análisis del contenido de esta obra en el marco de la literatura médica europea sobre la peste y las pestilencias en la Baja Edad Media y el Renacimiento. El volumen se completa con los índices terminológicos, el glosario, la bibliografía y un inventario de bienes de Alcanýs que incluye más de cincuenta libros de su biblioteca.

BARONA, Josep L.; BERNABEU MESTRE, Josep. *La salud y el Estado. El movimiento sanitario internacional y la administración española (1851-1945)*. Valencia, Universitat de Va-

lència, 2008, 366 p. ISBN 978-84-370-0974-6

Dentro del extenso capítulo que contempla la evolución de la sanidad española desde las últimas décadas del siglo XIX hasta el final de la II Guerra mundial, en buena parte ya estudiados por los profesores Barona y Bernabeu, la presente monografía trata de explicar y comprender la evolución de la sanidad española de aquel periodo en relación con las políticas pública y sanitaria del país, la transformación del tradicional modelo asistencial y la relación entre el movimiento sanitario internacional y la evolución de la política española. Las conferencias sanitarias internacionales, los sucesivos congresos de higiene y demografía, la colaboración de la Fundación Rockefeller en el desarrollo de nuestra salud pública, el Comité de Higiene de la Sociedad de Naciones, la corta etapa de la Segunda República y los avatares de la Guerra civil, conforman los distintos capítulos de la presente obra.

CAMPILLO, Doménec, *La trepanación prehistórica*. Coordinación Elena García-Guixé, Prólogo Miguel C. Botella López. Barcelona, ediciones bellaterra,

2007, 488 p., 15 h. ISBN 978-84-7290-351-1

Digno colofón a 40 años de dedicación a la Paleopatología, especialidad científica que Campillo introdujo en nuestro país y que mantiene viva desde el Museu d'Arqueologia de Catalunya, es este nuevo libro en el que expone la evolución de la trepanación en la península ibérica a través, como ya es habitual en él, de una amplia casuística propia, con excelente iconografía y gráficos aclaratorios, recogiendo –según sus palabras– parte del amplio espectro que constituyen los rituales cruentos, muchos de los cuales en la actualidad aún persisten

DOMÉNECH SÁEZ, José. *Memoria médico topográfica de la ciudad de Cuevas, en la provincia de Almería*. Estudio preliminar de José Antonio García Ramos. Mojácar, Arráez Editor, 2007, lxxxiv, 87 p., 1 h. ISBN 978-84-96651-34-0 Un minucioso estudio sobre la vida y la obra de José Doménech Sáez (Ocaña, 1850 – Almería, 1913) precede la edición facsímil de la topografía médica de Cuevas de Almanzora, de José Doménech Sçaez, publicada en 1880 y premiada en uno de los tradicionales concursos convocados por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

En la introducción, García Ramos nos acerca a una historia de la medicina almeriense muy poco conocida, a través del análisis de la obra de un autor, también desconocido pero evidentemente prolífico en su tiempo colaborando, más allá de esta Topografía, en revistas de ámbito nacional, como el *Anfiteatro Médico Español* y la *Revista de Me-*

dicina y Cirugía Prácticas, ambas de Madrid y en la tan poco conocida *La voz médica*, de Almería.

Medicina e Historia

Con la finalización de la 3ª época de *Medicina e Historia* en el año 1998, se interrumpió la habitual distribución de las cubiertas para encuadernarla que agrupaban volúmenes de 25 números cada uno. Iniciada la actual 4ª época en 1999, en la que se ha variado su frecuencia y numeración, se ha iniciado la distribución de las tapas correspondientes al quinquenio de 1999 a 2003 con capacidad para 20 números. Dado que únicamente se enviarán a quienes estén interesados en ellas y con el fin de actualizar nuestra base de datos, rogamos nos remitan el nombre y dirección correctos, ya sea por correo postal o bien electrónico a: *Medicina e Historia*, Pol. Ind. Riera de Caldes, Avda. Camí reial, 51-57, 08184 Palau-solità (Barcelona), o bien fundacion-historia@uriach.com.

Errata

En la p. 5 del nº 3 de 2007 de *Medicina e Historia*, y en el estudio de Josep L. Barona y Josep Bernabeu Mestre, *Apogeo de la ciudad en crisis. Ciencia y sanidad en la Valencia capital de la República (noviembre 1936-octubre 1937)*, apareció erróneamente la imagen de Jesús Mª Bellido como rector de la Universidad de Valencia, cuando debió haber sido la de José Puche Álvarez, rector de aquella Universidad entre febrero de 1936 y el final de la guerra civil.